

PROGRAMA DE ACOGIDA EN
EDUCACIÓN INFANTIL
E.O.E. DE CARMONA

Extraído del DOCUMENTO: Guía para niños de 0 a 3 años.
LA RIOJA

Pautas
educativas
2 a 3 años



El tercer año de vida

En esta etapa, aumenta la necesidad de manifestarse como persona “diferente” del adulto, es lo que llamamos la afirmación del “yo”. Consigue mayor autonomía en determinados hábitos, siendo el momento de la adquisición del control de esfínteres. Es capaz de establecer pequeñas relaciones con otros niños. Este importante avance hará que puedan aparecer a menudo:

- **Conflictos de autoridad:** Surge el enfrentamiento entre sus deseos y lo que le piden sus padres.
- **Comportamientos inadaptados:** el niño de esta edad es exclusivista, tiene un gran sentimiento de la propiedad y quiere todo para él, lo que a menudo desemboca en querer acaparar a sus padres continuamente.

Acercarse a los objetos, nombrarlos y explorarlos, le ayudará a conocerlos y a pensar sobre ellos, como paso previo y fundamental para posteriores aprendizajes tales como agrupamientos, clasificaciones, reconocimiento de semejanzas o diferencias, conceptos, nuevo vocabulario...etc.

El ejercicio físico mejorará su apetito, le ayudará a dormir y descansar mejor. Así mismo moverse, desplazarse por el espacio, superar poco a poco pequeños obstáculos, etc., ayudará a los niños a conocer mejor no solo su entorno sino, sobre todo, sus propias capacidades de movilidad y la sensación de seguridad que le permitirá seguir creciendo.

A través del juego y la experimentación se favorecerá el conocimiento de su entorno y la relación con los iguales siendo estas fuentes inagotables para su desarrollo evolutivo.

Es una etapa crucial en el desarrollo del lenguaje. A partir de ahora el niño, va a ser capaz de expresar muchas más cosas para regocijo suyo y de los que le rodean. En estos momentos tiene gran interés por los objetos y personas de su entorno próximo y siente curiosidad por el nombre y las cualidades de los mismos.

En sus juegos, aparece el “como si...” o inicio del juego simbólico, e imita las acciones del adulto. Este tipo de juego sirve para que el niño acepte la realidad y la vaya asimilando.

Este es el final de un período, en el que el niño ha asentado los pilares que marcarán el inicio de otras etapas, en las que se afianzarán los avances de su desarrollo evolutivo posterior.





Pautas educativas desarrollo motor

Motricidad Gruesa:

Tumbado:

- Nos tumbamos boca arriba y jugamos a dar vueltas sobre nosotros mismos.
- Lo mismo pero nos tumbamos boca abajo.
- Hacemos un túnel con cajas de cartón o sillas y nos arrastramos por debajo.

Gateo:

- Imitamos las posturas de los animales y andamos como ellos, haciendo también su “voz” (onomatopeyas).
- Hacemos carreras gateando.
- Le damos un trapo para que lo arrastre por el suelo y jugamos a darle brillo...

Depie:

- Andamos por encima de un camino marcado en el suelo.
- Andamos subiendo exageradamente las piernas, sin flexionar las rodillas. Después flexionándolas.
- Imitar ejercicios con las piernas, fijándose en el adulto: Nos tumbamos y nos cogemos los pies, como si fuéramos a chuparlos.
- Abrimos y cerramos la piernas (sentados en el suelo).
- Sentados nos cogemos las rodillas.
- Pataleamos...
- Jugamos a correr simplemente, sin obstáculos ni nada que lo complique.
- Cuando sienta seguridad: Correr hacia una meta, pasar entre sillas puestas en hilera, corriendo.



- Correr en círculo.
- Andar hacia atrás, deprisa.
- Chutar balones mientras anda o corre.

Brazos:

- La independencia del hombro respecto del brazo, nos da muchas posibilidades y ambos brazos trabajarán simultáneamente.
- Apoyados en la pared, subimos los brazos y los bajamos.
- Lo mismo, pero sin apoyarnos en la pared.
- En la misma postura, nos palpamos el cuerpo desde la cabeza hasta los pies, diciendo las partes que tocamos.
- Corremos con los brazos extendidos como volando. Después con los brazos en la cabeza. De la mano de un compañero. Con un muñeco agarrado en el pecho.
- Imitar posturas de los brazos. Cruzarlos sobre los hombros, cambiar de mano. Poner una encima de la otra y después al revés... Levantar un brazo y otro no, al revés...

Motricidad Fina

Manos:

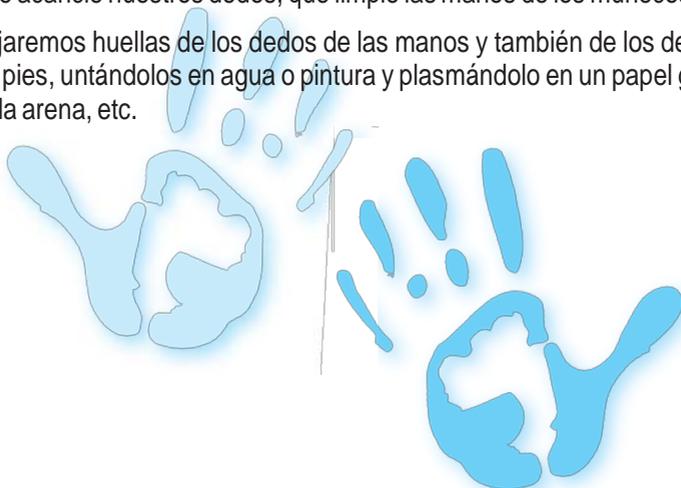
- Encajar objetos simples en su lugar. Ensartar collares de bolas grandes o de macarrones previamente pintados. Enhebrar y desenhebrar; pasar cordones por agujeros...
- Lanzar objetos primero con una mano y luego con la otra.
- Lo mismo, pero con balones o globos que requieran las dos manos para cogerlos y lanzarlos.
- Jugar a tirar o empujar balones de gran tamaño o pelotas pequeñas. Primero con una mano; después con la otra.
- Untar objetos de plástico con aceite de bebé o con crema, de forma que sea difícil cogerlos.
- Lo mismo, pero untando las manos del niño con el mismo aceite.
- Jugamos a amasar plastilina sin darle forma, únicamente manipularla y aplastarla. Posteriormente haremos churros...

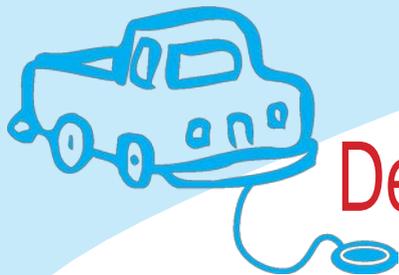


- Construcción de tren (cubos en fila), etc.
- Con papeles de revistas y/o periódicos le enseñamos a rasgarlos y hacer pedacitos.
- Garabatear y/o pintar con distintos tipos de pintura de dedos, siempre con vigilancia del adulto.
- Al final de la etapa se puede iniciar la imitación de trazos vertical y horizontal, con ayuda.
- Le enseñamos a pegar y despegar gomets y/o cintas adhesivas, utilizando el pulgar y el índice.

Dedos:

- Jugamos a pintar cada dedo de un color, con pintura de dedos. Primero todos de un color, después cada uno de color diferente.
- Jugamos a dar palmadas dedo con dedo. Primero pulgar con pulgar; índice con índice... Después todos con todos. El pulgar con cada uno de los demás de la misma mano...
- Picamos encima de la mesa solamente con la punta de los dedos.
- Apoyamos los dedos en superficies de diferente textura: cristal, plástico; la pared; papeles diferentes... ¿hace ruido?, ¿deja marca?, ¿es blando o duro?...
- Que acaricie nuestros dedos, que limpie las manos de los muñecos.
- Dejaremos huellas de los dedos de las manos y también de los dedos de los pies, untándolos en agua o pintura y plasmándolo en un papel grande, en la arena, etc.





Desarrollo cognitivo

Ejercicios de observación-atención:

- Jugar a buscar un objeto en su entorno.
- Observar lo que vemos en un cuento e ir nombrando imágenes, acciones, responder a preguntas que le hagamos, etc.
- Buscar personajes u objetos escondidos en láminas o cuentos sencillos.
- Escuchar un cuento corto sin que el niño realice muchas interrupciones.
- Escuchar atentamente una canción.

Ejercicios de memoria:

- Cambiar el nombre de las cosas y que las diga bien.
- Esconder un juguete para ver cuál falta.
- Lo mismo con láminas o cartas...
- Reproducir canciones, onomatopeyas, dichos...
- Jugar a recordar los nombres de sus familiares, compañeros...
- Recordar los nombres de los personajes más conocidos de los cuentos.
- Juegos de memoria sencillos, en general.

Juego Simbólico:

- **Juegos del "como si":**
 - Jugar con una caja, como si fuera un coche.
 - Un cepillo puede ser un micrófono para cantar.
 - Etc.
- **Juegos de imitación al adulto:**
 - El niño hace de mamá que da de comer a la muñeca.
 - De médico que cura al osito.
 - Etc.



Ejercicios de Lógica:

- Agrupar objetos por categorías: Los que tienen ruedas, animales, piezas de construcción...
- Agrupar u ordenar elementos por alguna característica: color, forma, tamaño...
- Jugar con cantidades: mucho – poco; lleno – vacío; todo – nada.
- Hacer series de dos elementos: camión, coche; camión-coche...
- Emparejar imágenes que sean iguales (lotos de animales, barajas de distintos temas, dominós...).
- Puzzles de tres a seis elementos.

Aprendizajes básicos:

- **Conceptos básicos:**
 - Introducimos en nuestro vocabulario los conceptos básicos y les mostramos lo que significa cada uno, a través de ejemplos con objetos, acciones, canciones, imágenes...
 - ¿Cuáles son estos conceptos?
 - Arriba-abajo.
 - Dentro-fuera.
 - Encima-debajo.
 - Delante-detrás.
 - Cerca -lejos.
 - Grande-pequeño.
 - Igual-diferente.
 - De día-de noche.
 - ¿Cómo los trabajaremos? Para que el niño comprenda el significado de estos conceptos, es importante que los experimente primero con su propio cuerpo. (por ej.: Hacerle ver que arriba tiene la cabeza; que la lengua se puede meter y sacar de la boca...). Posteriormente buscando la relación del niño con el objeto (por ej.: meterse dentro de un aro; ponerse detrás de su mamá). Por último, podrá también comprobarlos con dos objetos entre sí (por ej.: poner el cochecito encima de la silla; poner la muñeca detrás del balón...); ver láminas de día y comentar lo que hacemos durante el día; lo mismo con la noche...

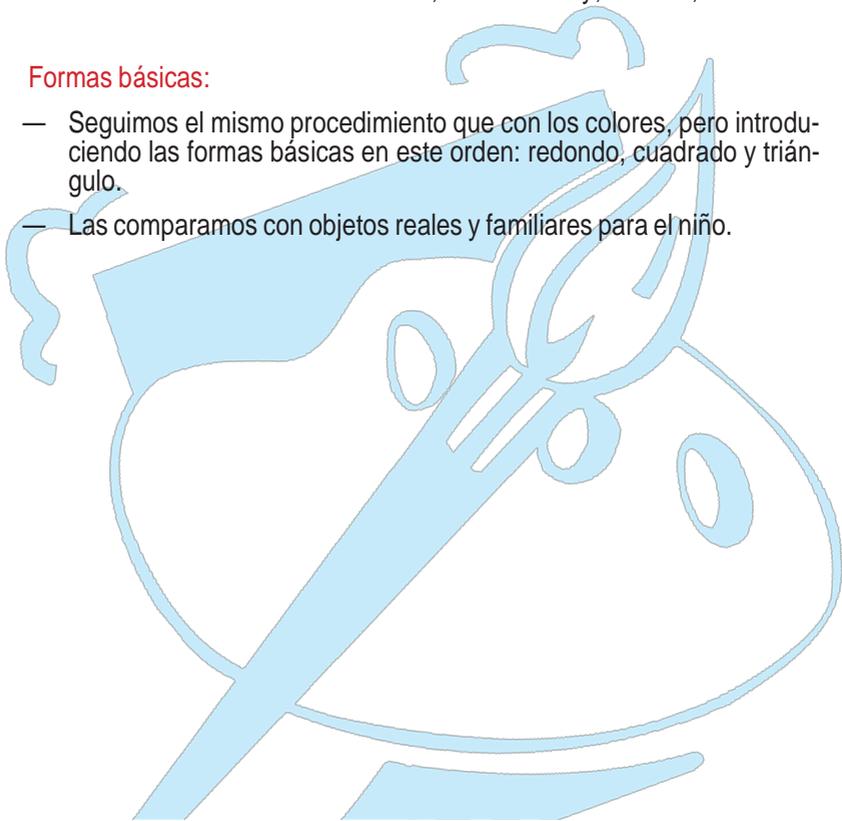


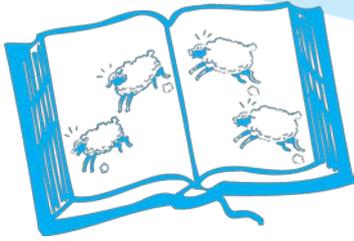
- **Colores:**

- Introducimos los nombres de los colores que vamos a trabajar en nuestro vocabulario. (Color de la ropa, de frutas, de juguetes...)
- Vamos introduciendo los colores básicos uno a uno (Rojo, amarillo y azul).
- Comenzamos con colores totalmente opuestos para conseguir la discriminación más fácilmente. (rojo-azul; azul-amarillo; amarillo-rojo)
- Inicialmente dejamos que el niño haga garabatos y los pinte del color que quiera. Se lo nombramos.
- Le enseñamos juguetes del mismo color con el que estamos pintando y le pedimos que nos señale objetos o dibujos de ese color.
- Jugamos con plastilina de un color determinado y le pedimos que lo nombre.
- A partir de aquí, y cuando ya conozca dos o más, comenzaremos a discriminar distintos colores entre sí y a nombrarlos de forma adecuada.
- Dibujaremos líneas simples para que las imite en papel grande o en una pizarra. Los niños a partir de dos años y medio a tres años comienzan imitando la línea vertical, la horizontal y, a veces, el círculo.

- **Formas básicas:**

- Seguimos el mismo procedimiento que con los colores, pero introduciendo las formas básicas en este orden: redondo, cuadrado y triángulo.
- Las comparamos con objetos reales y familiares para el niño.





El lenguaje infantil

Los niños necesitan recibir la atención e interés de los padres desde el momento en que nacen. Es necesaria la estimulación de otras personas, estar cerca de ellos, mirarlos, oír sus voces y responder a sus demandas.

La experiencia del uso del lenguaje que el niño recibe en su hogar, puede ser un factor esencial a la hora de determinar sus actitudes hacia el aprendizaje en etapas posteriores de su vida.

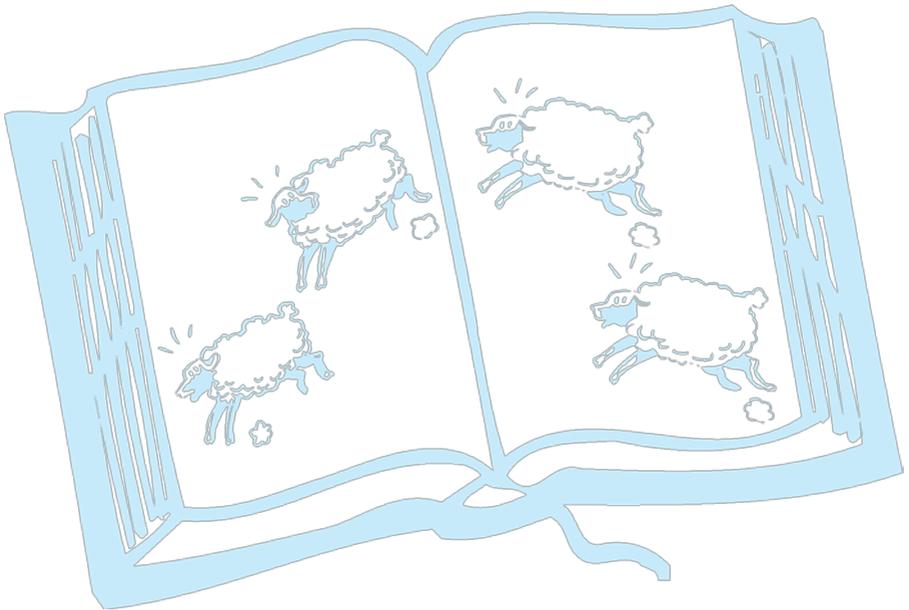
Es conveniente que los padres hablen con su hijo frecuentemente, ya que es a través de esta interacción, por la que el niño podrá satisfacer y expresar la curiosidad por el mundo que le rodea, estableciendo lazos sociales y afectivos con las personas de su entorno más próximo.

Cómo estimular el lenguaje en niños de 2 a 3 años:

- Describir verbalmente las cosas que hacemos y las que hace él.
- Pedir que nombre las cosas y no utilice solamente el gesto.
- Aprovechar las palabras que el niño ya utiliza para incorporarlas a las conversaciones.
- Jugar a construir pequeñas frases referidas a personas y objetos del entorno familiar.
- Narrar sencillos cuentos infantiles y hacer preguntas sobre los personajes, situaciones, lugares etc. que aparecen en esos cuentos.
- Proporcionar al niño un entorno lingüístico simplificado para que le sea accesible, pero que a su vez sea capaz de crecer en complejidad, conforme crecen sus necesidades comunicativas.
- Favorecer las situaciones de juego en las cuales nuestro hijo sea una parte activa.



- Familiarizar al niño con pequeñas canciones infantiles.
- Crear situaciones comunicativas que favorezcan la aparición del lenguaje oral:
 - Pasear charlando, describiendo lo que vemos.
 - Utilizar fotografías familiares, libros de imágenes etc. y hacer comentarios con el niño.
- Para la adquisición normal del lenguaje es esencial una actitud comunicativa positiva y estimulante, intentando que el niño aprenda a hablar de forma natural, en la medida en que interactúa con el entorno social (familia, amigos etc.).
- El niño va construyendo el lenguaje de manera activa y necesita que pongamos a su alcance todos los medios para que lo consiga.





Desarrollo personal y social

Socialización

- Favorecer las relaciones sociales.
- Enseñarles a saludar a la gente y responder a los saludos de los otros, utilizando el gesto y la palabra.
- Puesto que a esta edad los niños quieren que sus deseos sean satisfechos al momento, es normal encontrarnos con berrinches y enfados si no podemos atenderlos inmediatamente. En ese caso, es aconsejable hablarle para que se de cuenta de que le estamos prestando atención.
- Fomentar el juego con otros niños, favoreciendo el compartir y el inicio de la cooperación.
- Al final del período, el niño puede aprender normas de conducta adecuadas que van a favorecer sus relaciones sociales: esperar su turno tanto para jugar como para hablar; respetar a los amigos y compañeros y sus juguetes, respetar los materiales de juego de casa o del aula o, etc.

Hábitos de autonomía personal:

Vestido:

- Ya puede colaborar en el vestido poniéndose los calcetines o quitándose los; deshaciendo el lazo de los zapatos; cerrar broches; unir velcros; bajarse y subirse pantalones y ropa interior...
- Jugamos a vestir y desvestir a los muñecos.

Comida:

- Puede comer solo, utilizando la cuchara; bebiendo solo en un vaso; utilizando la servilleta si se le recuerda, y al final del período, utilizar un tenedor de poca punta para alimentos blandos.



Aseo:

- Limpiarse los dientes con cepillo y agua.
- Lavarse las manos y la cara.

Control de esfínteres:

- Aprovecharemos la capacidad de comprensión de los niños de esta edad para enseñarles este proceso.
- A partir de los dos años, el niño suele manifestar sus necesidades fisiológicas con gestos o palabras, por lo que podemos iniciar el proceso de control de esfínteres :
 - Podemos empezar a poner al niño en el orinal y pedir que haga pis y caca.
 - Aprovecharemos si tiene una hora fija Sobre todo para la defecación y le pondremos siempre a esa hora.
 - No le tendremos excesivo tiempo sentado en el orinal porque podría llegar a rechazarlo.





El hábito de la higiene

Conseguir en el niño unos buenos hábitos de higiene personal, requiere por parte de los padres mantener la rutina, orden y horarios fijos que le permitan automatizar el hábito que queremos instaurar y con ello ir adquiriendo, poco a poco, una mayor autonomía personal.

Lo que el niño puede ir consiguiendo:

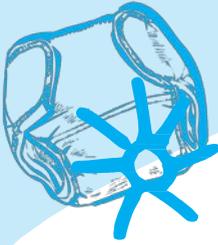
- A partir de los dos años, ya puede colaborar de forma más activa en su aseo personal: lavarse las manos, secarse la cara o iniciar el cepillado de dientes, con ayuda.
- Comienza a controlar sus esfínteres (pis y caca) y a pedir ir al WC, cuando lo necesita. Esta es una de las adquisiciones más significativas de este periodo.
- Y también puede adquirir algunas rutinas higiénicas antes y después de comer o al acostarse y al levantarse, tales como ir al baño o lavarse las manos.

Qué podemos hacer los padres y madres para ayudarle:

- Tener muy claros cuáles son los hábitos que queremos instaurar (control de esfínteres, participar en el lavado de cara y manos, lavarse los dientes, etc).
- Acompañar siempre a los niños en estas actividades y enseñarles cómo deben hacerlo.
- Hacerlo siempre en un ambiente relajado, tranquilo y comprensivo, sobre todo cuando ocurra algún “fallo” ya que estamos empezando.
- En cuanto al control de esfínteres, es conveniente, además, evitar la obsesión por conseguirlo antes de que el niño esté maduro para ello. La edad normal para controlar el pis es a partir de los dos años.
- El control del pis por la noche, se comenzará cuando ya lo controle bien durante el día.
- Evitaremos en todo caso etiquetar a nuestros hijos con palabras como: “eres un meón”; “tu hermano controló mucho antes”; “estoy harto de lavar sábanas” y, asimismo, evitaremos utilizar castigos para conseguir este objetivo, ya que la angustia todavía provoca más ganas de hacer pis.

Recordar que cada niño tiene su propio ritmo evolutivo.





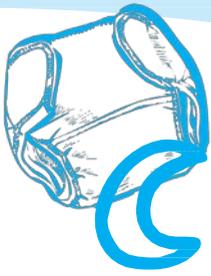
Programa orientativo para el control de esfínteres diurno

Indicadores o señales de cuando empezar: el niño está preparado para iniciar este aprendizaje cuando observamos la mayor parte de estas señales:

- Se siente incomodo cuando está sucio o mojado.
- Podemos notar cuando está evacuando, pues realiza comportamientos como: caminar de un lado a otro, se toca los genitales... Esto nos indica que el niño ya logra reconocer señales corporales de su necesidad.
- Sabe y se esconde detrás de un sillón o desaparece un tiempo...En este caso además de reconocer posponer un periodo pequeño de tiempo la satisfacción de esta necesidad.
- Muestra interés por las actividades que se realizan en el baño. Mamá o papá utilizan el inodoro, imita acciones propias de esta actividad...
- Comienza a mostrar regularidad en sus conductas evacuatorias: pis en ciertas horas del día mas o menos fijas, por ejemplo al levantarse o al mediodía...
- Tras un periodo de tiempo, en el que ponemos al niño en el orinal o WC, con regularidad y observamos que la mayoría de las veces defeca o micciona cuando lo ponemos.

A partir de aquí, debemos actuar de la siguiente forma:

- 1.- Retirar el paquete durante el día y no volvérselo a poner.
- 2.- Poner al niño/a en el Orinal o WC, durante no más de cinco minutos, cada dos horas los quince primeros días. Es importante hablar con él recordándole que va a hacer pis y que él lo diga.
- 3.- Cada vez que haga pis, reforzarle premiándole con algo que le guste.
- 4.- Si el niño controla pasados unos quince días, entonces comenzaremos a ponerlo cada dos horas y media.
- 5.- Reforzar de igual forma cada vez que haga pis.
- 6.- Después de otros quince días, si controla bien, pasar a ponerlo cada tres horas.
- 7.- A partir de este momento se le reforzará cada dos veces que haga pis en el orinal.
- 8.- A los quince días de controlar y pedir cuando tenga ganas de ir al WC, reforzar únicamente al final del día.
- 9.- Por último, retirar el refuerzo puesto que ya no lo necesita.



Programa orientativo para el control de esfínteres nocturno

- 1.- Una vez conseguido el control durante el día, le retiraremos definitivamente las gasas de la noche.
- 2.- Es muy importante que el niño se acostumbre siempre a hacer pis antes de acostarse.
- 3.- Es posible que los primeros días no aguante toda la noche seco; en ese caso, procuraremos despertarle a media noche para que haga pis conscientemente en el WC. Si vemos que está mojado, entonces, la siguiente noche le levantaremos un poquito antes.
- 4.- Para ayudarle a controlar el pis durante más tiempo, es conveniente jugar durante el día a soltar y retener el pis varias veces cada vez que vaya al WC.

RECUERDE:

Durante el primer año de vida, los aspectos de higiene y salud adquieren una importancia crucial y son los padres los que, mediante sus actuaciones, deben prevenir enfermedades y proteger la salud física del bebé, así como asegurarle un crecimiento sano y equilibrado. Algunos aspectos a tener en cuenta son:

- Realizar seguimientos pediátricos regulares, aunque el niño esté sano: control de peso y talla, cambios de alimentación y cantidades adecuadas, dentición, vacunas... y siempre que algún aspecto de su salud nos inquiete.
- Asegurarle tiempos de descanso y sueño estables.
- Mantener su higiene corporal mediante el baño diario.
- Y en general, aportar al bebé los cuidados básicos y la atención afectiva que necesita.
- Evitar peligros: No dejarle nunca solo encima del cambiador. No dejar a su alcance objetos pequeños que se pueda tragar, ni peligrosos como tijeras, vasos de cristal, productos de limpieza, medicamentos... Evitar mobiliario (cuna) y juguetes con esquinas, pinturas tóxicas,... Colocar protectores en los enchufes..., Subirse a los muebles (sillas, mesas...) y caer..., Pillarse los dedos con las puertas, etc.





Consejos prácticos para una correcta alimentación infantil

Ante cualquier problema que surja en el comportamiento alimentario de nuestros hijos, es mejor detenerse a pensar con calma en qué se puede hacer, en lugar de cruzarse de brazos o desesperarse.

Una alimentación correcta es básica a lo largo de la vida, pero su importancia es decisiva en la infancia debido a las específicas necesidades del organismo en esta Etapa: Crecimiento y desarrollo de todos los órganos, actividad física elevada y momento idóneo para la formación de hábitos, conductas y pautas de comportamiento.

También es el mejor medio de defensa contra las enfermedades y, al favorecer la salud, permite mantener un mayor grado de atención estimulando el aprendizaje.

La correcta alimentación y la situación de la comida proporcionan un momento de relación privilegiada entre padres e hijos y jugará un papel fundamental en el desarrollo global de los niños.

A esta edad, los hábitos alimenticios correctos suelen estar bastante afianzados, no obstante es aconsejable seguir los siguientes consejos:

Consejos Prácticos:

- Hacer descansar al niño antes de las comidas unos minutos, ya que un niño fatigado y excitado por los juegos será difícil que concentre su atención en la comida.
- Procurar no invertir en el hecho de comer un tiempo exagerado. De 30 a 45 minutos sería suficiente. Si en ese tiempo no ha comido es mejor abandonar, hasta la siguiente comida.
- Acostumbrarle a diferentes sabores y texturas, introduciendo salados y dulces; calientes y fríos; purés y sólidos...etc.
- Reforzar de forma adecuada el hecho de comer solo y mantener las normas básicas de comportamiento en la mesa.

- Si el niño come excesivamente lento y se distrae con facilidad, retiraremos todo aquello que pueda distraerle de la comida, animándole a terminar para poder jugar después.
- Es importante por parte del adulto ofrecer un modelo adecuado, enseñándole a comer de todo y de forma correcta. Un buen truco para motivarle a comer es cuidar la presentación de la comida.
- Aprovechar la hora de comer o cenar para convertirlo en un momento afectivo y de comunicación entre los miembros de la familia.

Cosas que NO se deben hacer:

- Darle comida entre horas, sobre todo si es mal comedor.
- Ofrecerle varios platos diferentes “por si acaso” y distraerle de distintas maneras mientras se le da la comida.
- Convertir la hora de comer en un suplicio. Si esto ocurre, no dudéis en pedir ayuda a un especialista (Pediatra, Psicóloga del Centro Infantil, Educadora...), o encargarle a otra persona esta tarea, hasta que os sintáis con fuerza para reemprenderla.
- Dramatizar el hecho de que hay niños que necesitan menor cantidad de comida, o que “en ocasiones” pueden estar más inapetentes, olvidando que son situaciones normales.



RECUERDE:

- Seguir un horario adecuado y regular para consolidar correctamente el hábito de comer.
- Ante la primera negación a comer un alimento nuevo, no pensar que es definitivo, sino volvérselo a ofrecer en otro momento o en menor cantidad, hasta que vaya aceptándolo.
- No forzarle a comer más de lo que necesita.
- El niño necesita un ambiente tranquilo y relajante a la hora de comer, Y olvidarnos de las prisas.
- Evitar alimentos entre las comidas.
- Seguir siempre las orientaciones de su Pediatra.
- Es importante, olvidarnos de las prisas. Hablar con los niños, cantar, divertirse comiendo.
- Si ponemos poca comida en el plato, el niño pensará que acabarlo no le cuesta mucho y se lo comerá sin demasiada dificultad. Esto le dará seguridad, e incluso puede que le den ganas de pedir más.





